

Valle del Colca

La otra cara del canal. Inequidad hídrica, transformaciones del sistema alimentario y resiliencia comunitaria tras décadas de extracción en los andes

Mientras Majes florecía gracias al agua transferida por el canal del Proyecto Especial Majes-Siguas (PEMS), las comunidades altoandinas del Valle del Colca (ubicadas en la misma cuenca, pero aguas arriba), enfrentaron una historia distinta: la de territorios que cedieron su agua durante cuatro décadas sin recibir un beneficio proporcional.

El estudio revela una inequidad de inversión crónica. Mientras el Estado sostiene grandes inversiones en la irrigación costera, que continúa hoy con la extensión del proyecto (PEMS-II), la infraestructura de riego en las zonas altoandinas permanece deteriorada y desatendida. Esta brecha se expresa, además, en una división estructural dentro del propio valle: las comunidades de la margen izquierda (por donde pasa el canal del PEMS) lograron acceso parcial solo tras años de lucha colectiva, mientras que las de la margen derecha (como Lari, Ichupampa y Madrigal, por donde el canal no pasa) no recibieron acceso adicional de agua y dependen de manantiales y bofedales que se secan entre octubre y diciembre, antes de que lleguen las lluvias.



Foto 1. Infraestructura del canal del Proyecto Especial Majes-Siguas (PEMS), que trasvasa el agua desde la zona altoandina hacia las pampas desérticas de Majes.

A ello se suma una fragilidad institucional persistente: licencias de uso de agua desactualizadas desde 2007 y un escaso respaldo técnico del Estado para mejorar la infraestructura de riego en el valle. La escasez y las presiones del mercado están transformando el sistema alimentario, empujando a los agricultores hacia cultivos comerciales y agroquímicos, debilitando la ganadería tradicional y erosionando la agrobiodiversidad. En el caso de Madrigal, relaves mineros sin remediar y la minería informal activa amenazan tanto las tierras agrícolas como la única fuente de agua potable de la comunidad.



Foto 2. Taller de diagnóstico situacional sobre inseguridad hídrica en la localidad de Huambo Chinini, con la participación de las autoridades locales de gestión del agua.

Pese a este abandono, las comunidades sostienen una notable resiliencia cultural: mantienen la distribución comunal del agua, la limpieza colectiva de canales (faenas) y los rituales del agua (pago al agua). Sin embargo, la migración de los jóvenes debilita la transmisión de estos saberes y cierra un círculo: la misma infraestructura que transformó el desierto en tierra fértil dejó a las comunidades de origen con menos agua, menos jóvenes y un futuro hídrico cada vez más incierto.



Foto 3. El "regidor" del agua. En las comunidades altoandinas, el regidor es la persona encargada de distribuir el agua cada mañana entre los agricultores que la requieren, una labor comunitaria de gran responsabilidad, ejercida de forma rotativa y, en muchos casos, sin remuneración.



Foto 4. Actividades por el Día Mundial del Agua. Agricultores del Valle del Colca salen a las calles para exigir mayor atención del Estado a sus demandas hídricas.



Foto 5. Pago al agua. Ritual que consiste en acudir al manantial donde nace el agua para ofrendar a la naturaleza, en agradecimiento por el recurso y para pedir buenas lluvias y una producción favorable.

Tomados en conjunto, ambos casos muestran que, dentro de una misma cuenca, la inseguridad hídrica es producto tanto de las presiones del cambio climático (menos lluvias, glaciares en retroceso y fuentes naturales que se agotan) como de la gobernanza del agua y de las decisiones e inversiones que determinan hacia dónde fluye el recurso y quién queda excluido. Reconocer esta dimensión política es esencial para diseñar respuestas verdaderamente equitativas.

SOBRE EL ESTUDIO Y CONTACTO

Los resultados de este estudio se encuentran actualmente en fase de análisis y redacción de artículos científicos e informes de incidencia. Para mayor información sobre la investigación, acceso a resultados o posibles colaboraciones, puede escribir a:

Dr. Jorge L. Cañari-Casaño.

Correo: jcanari@iin.sld.pe

Instituto de Investigación Nutricional (IIN), Lima, Perú.